

Pájaros mojados

Pedro Fassi

Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Amarillo

Retazos de septiembre

Bendita sean

Madrugada

Poesía

Comisuras

Soledad

Antes de mi

A ti te escribo

Intermitencias

En cada esquina

Al otro lado de la madrugada

La lagrima

Aunque te quedes

Amarillo

Pestaña del ocaso insomne,
risa que cruje entre las hojas del otoño.
Luz retorcida que se esconde detrás del suicida,
capricho que desvela los bostezos del día.
Cosquilla de un sueño que sueña entre sabanas despiertas,
picardía que revolotea la burla de la desesperada ausencia.
Luciérnaga que enciende las lenguas de la madrugada,
pensión del recuerdo, ansiedad compulsiva.
Voz que decora con guirnaldas las esquinas de la vida,
que esta noche el amarillo sea poesía.

Pedro Fassi

Retazos de septiembre

Las tormentas se enredan entre los retazos de septiembre,
los horóscopos en vísperas pronostican una mala inversión.
Las luces del silencio se desvisten en el énfasis de una noche desesperada,
las cicatrices del olvido se marchitan entre sabanas mojadas.
Las caricias riman entre tinieblas y cadenas,
y en los rincones de su pecho colecciona inviernos.
Los días se pierden en las cosquillas de un insomnio desteñido,
en el placar de sus mordiscos,
en los lunares de su espalda.
Los semáforos son como espasmos que se demoran en sus labios,
y mis sueños sueñan con dormir en su pestaña.
Los besos secos se descosen en la sed de las ambulancias que nos condenan,
y su voz naufraga por las esquinas de la madrugada.
Su te quiero suicida desayuna con los presos de mi cruz,
y los anzuelos de mi boca están viudos de pétalos de sal.
Un suspiro de alquiler y la vida que rezonga con uñas largas,
cada día mas extraños entre bostezos y risas despeinadas.
Un cuarto piso de mujer,
un te veo pronto sin guirnaldas ni regalías,
Agustina resaca con espinas,
sin prisas ni despedidas,
ni altares ni agonías.
Quédate un rato mas...

Pedro Fassi

Bendita sean

Un murmullo insoportable dibujaba círculos, olvidos, venenos,
el tiempo se seguía derritiendo en los relojes de Dalí.

El miedo con su corona de espinas alfombraba su desdicha,
las flores tosían la primavera en algún balcón.

La noche envuelve con su catarsis desvelos insoportables,
y mata de celos las nostalgias perdidas.

Las lenguas se secan en un collage de besos,
y su voz por un momento toma de rehén un sueño.

Suspiros que se vuelven a chocar en un mismo perfume,
en un mismo nombre,
en una misma vida.

Bendita sean las muecas de tu ombligo,
las cosquillas de tu risa,
los secretos de tu espalda.

Pedro Fassi

Madrugada

La soledad en su retorcido capricho,
arrebata las lenguas de las viudas de luto.
Condena todos los misteriosos aullidos a la luna,
y murmura su desafinado silencio.
Coitus interruptus,
agonía desprevenida,
sombras que respiran,
miradas que juegan a escondidas.
Ruleta rusa de promesas marchitas,
que bailen entre rimas las noches perdidas.
Que se muerda a besos los amantes,
que se enrede el pecado en los caprichos de una dama,
que vivan los presos de la madrugada.

Pedro Fassi

Poesía

Los violines sonaban junto a los pájaros del olvido,
la flor del silencio brotó en la oscuridad obsoleta.
Allí bajo unos ojos inquietos y asombrados se prendió una luz,
donde por un momento se ahuyentaron los fantasmas invisibles del tiempo.
La tinta mojaba tímidamente sus pies en un nido de serpientes,
donde en sus bocas dormían los sueños de una mujer.
Los débiles rayos de luz juegan con las persianas de abismo,
y se esparcen sobre el papel dibujando sus sinuosas sombras.
Dueña de la madrugada,
de las lágrimas insomnes que se lanzan a la nada,
del fugaz instante en donde ríe la vida.
que resucite mi alma en la poesía.

Pedro Fassi

Comisuras

La muerte pintaba con acuarelas la agonía del ocaso,
ella bailaba descalza en los laberintos de un sueño.
Los espejos se convirtieron en bocas llenas de agujeros negros,
y su risa la luz que dibujó la luna en mi ventana.
Las nubes dormían en sus mejillas,
el otoño con sus hojas anidaba su infancia.
Sus besos rodaron bajo las sábanas,
y un mordisco enredó dos miradas.
Su timidez soñaba a escondidas,
sus comisuras eran dos hamacas para pasar la vida.

Pedro Fassi

Soledad

Dama de blanco que tiñe las heridas,
cicatriz que se reinventa en círculos.
Silencio que bifurca las tímidas luces,
agonía de misteriosos fantasmas.
Voz que respira entre rejas a escondidas,
rehén de las imprevisibles causas perdidas.
Es una mujer con encantos que nunca olvida,
se llama soledad y muerde la vida.

Pedro Fassi

Antes de mi

Que abismo y otras promesas ahuyentan aquel tipo,
Que vientos y otras tormentas dibujan sus formas.
Que ojos y otras miradas abrigaron el invierno.
En cuantos nombres en la madrugada me he visto.
Que rostros y otras muecas saltaron en una carcajada.
Que olvidos y otras sabanas malcriaron estos besos.
Que venenos y otras armas me han convencido,
En cuantos enemigos me he convertido.
Antes de ti,
antes de mí,
y esa distancia.
De reojo y frente al espejo,
Bebo, admito y confieso,
Que he sido,
todos esos tipos,
Todos esos versos.

Pedro Fassi

A ti te escribo

A ti te escribo que ríes descalza en mitad de una resaca,
A ti que resucitas en cada capricho, en todos los rincones del alba.
A ti que te escondes en una caricia que te olvida cada mañana.
A ti que dudas, sola y desnuda.
A ti que sueñas dibujándole los pies a la luna.
A ti que eres todo,
A ti que eres nada,
Sencillamente a ti.
A ti que despiertas,
Me inventas,
Me reinventas,
A ti te escribo que en resumen y, a fin de cuentas,
me olvidas,
en cada suspiro,
en cada madrugada.

Pedro Fassi

Intermitencias

Ese infinito instante,
Donde todo surge,
Donde todo desaparece.
Donde el sol se esconde,
Donde florece una flor,
Donde el viento hace reír al otoño,
Donde grita una lagrima,
Donde el alma bosteza.
Donde dos miradas se encuentran.
Donde los espejos se reflejan,
Donde algunas veces muero,
Donde se enciende una luz,
Donde resucito,
Allí,
En las tímidas intermitencias,
Que vuelan desordenadas como luciérnagas en los albores del alma,
La encontré,
Dormida, sola, avergonzada.
Era un silencio,
una voz,
Una mujer,
Una palabra al revés,
Era mi vida,
Era su llanto,
Era poesía.

Pedro Fassi

En cada esquina

Allí,
donde todo se esconde,
y la habitación en su agonía cruje como un ladrido de perro,
dormían siete lunas,
y un beso de mujer.
Los días una acuarela chorreando el otoño,
su voz una nostalgia despierta en mitad de madrugada.
Su ausencia adormecida y despeinada,
Otra vez me encontraba,
Otra vez bailaba en todas sus fragancias.
La vi,
Juro que la vi,
Desordenando silabas,
Acomodando vocales.
Brillar en los sórdidos destellos que caían de otros tiempos.
Su timidez soñaba a escondidas,
Entre suspiros de arena,
donde el mar moja sed en cada marea.
Se detuvo,
Pero su risa seguía saltando entre hojas del viento.
Era ella,
Su boca sobre la mía,
Mi vida en cada esquina.

Pedro Fassi

Al otro lado de la madrugada

Al otro lado de la madrugada sueñan los presos,
los suicidas,
los corazones putrefactos llenos de tinta,
Yo en los desmesurados abismos.

Al otro lado de la madrugada las estaciones nunca regresan,
Se mienten y dibujan con falsas primaveras muecas en tardes olvidadas,
se inventan cuentos los besos y los días vomitan la misma resaca.

Al otro lado de la madrugada duermen las tormentas,
Las pasiones se descosen en cementerios de seda,
En la misma sala de espera.

Al otro lado de la madrugada tu nombre se incendia,
Inunda los vientos con falsas promesas,
Se aleja,
Me abandona,
Me llama,
Me despierta.

Pedro Fassi

La lagrima

La lagrima moja las pestañas de un adiós que se marchita,
Recorre la nostalgia como un canto de pájaros secretos.
Dibuja la muerte en una flor que se esconde,
sus colores,
sus formas,
su reproche.
La lagrima desnuda su dolor en la espesura del silencio,
Viste de luto el amanecer con sus lagañas,
Salpica las sonrisas de rostros invisibles,
Muerde su lengua hasta perderse en la humedad de una mirada.
La lagrima juega con el viento,
a olvidar los mismos vientos que secaron sus propias artimañas,
Se demora en los paisajes que incendiaron la fragilidad de un beso,
Mendiga su insoportable sed en los abismos del desierto.
La lagrima cierra los ojos para comenzar la mañana.

Pedro Fassi

Aunque te quedés

Aunque el sol nos encuentre desnudos,
Exiliados bajo los mismos silencios,
Bajo los mismos horizontes torcidos,
Imputados bajo el ictus de la desesperada ausencia,
Soñándonos juntos en camas separadas,
Te suplico que te quedés,
Aunque ya no estés,
Aunque te quedés.

Pedro Fassi